

# Editorial

## LAS BIBLIOTECAS DE SARAJEVO

*Es muy duro lo de Sarajevo: 40 meses (tres años y medio) asediados, sometidos a un horrible castigo que nadie merece. Una parte considerable de su población (¿50%?) ha huido o ha muerto bajo la metralla que los hiere o mutila porque sí, indiscriminadamente. Los que todavía resisten en tal infierno son los mejores.*

*Cuesta creer que en las circunstancias en que viven quede sitio para el amor. Y sin embargo es así: nacen niños, y a veces, se publica algún que otro libro. El libro de poemas titulado El cerco de Sarajevo, de Abdulab Sidran, fue escrito bajo el tableteo de las ametralladoras y, salvando el estrépito de los morteros, ha roto el cerco y se está leyendo en medio mundo.*

*La vida en Sarajevo se ha convertido hace ya mucho tiempo en un difícil ejercicio de resitencia en la que se somete a prueba la esencia misma del ser humano. Con cada día amanece un temor y una esperanza.*

*En estas condiciones la cultura está representando una gran ayuda para los ciudadanos, un asidero al que atan como*

*pueden su condición de personas. Las noticias nos dicen que hay salas de teatro que consiguen circunstancialmente hacer alguna representación; que se montan exposiciones en galerías de ocasión, algunas con fotografías expeluznantes de la propia guerra; algún director de orquesta ha conseguido reunir a parte de sus músicos y han improvisado un concierto...*

*Otros, como ese grupo de célebres escritores bosnios, no han encontrado otra manera de expresar su protesta que quemar en una gran hoguera en una plaza todos sus libros. No debieron hacerlo.*

*Pero, aparte la dolorosa noticia de la destrucción por el fuego de la Biblioteca Nacional de Sarajevo, nadie se ha referido al importante papel que en la torturada vida de los asediados vienen representando las bibliotecas públicas de la ciudad. A ellas acuden en los espacios de tregua en los disparos los vecinos a proveerse de libros para leer en los refugios y en sus casas. Son estos libros los que los mantienen libres estando cercados. Son los libros que consiguen en las bibliotecas los que les ayudan a no derrumbarse, a no caer en la desesperación y a mantener cierta ilusión en un futuro en paz.*

*No es demasiado imaginar que más de un préstamo no podrá ser devuelto y que la reclamación, si se produce, no encontrará destinatario. pero allí seguirán nuestros colegas, abriendo cada día, con o sin el permiso de las bombas, sus bibliotecas para que hombres, mujeres y niños encuentren en la lectura un amparo contra tanta locura sin sentido. Desde aquí les enviamos la solidaridad de los bibliotecarios andaluces.*